

Politique italienne

Un CABINET d'AFFAIRES

par Eugène Maléus

M. Giovanni Leone, devant la gravité de la situation, a fini par accepter de former un cabinet d'affaires. Celui-ci est, monocoire, c'est-à-dire qu'il n'est composé que de représentants du Parti démocratique-chrétien italien. On retrouve dans ce gouvernement de transition la plupart des noms des ministres de M. Fanfani. Ce sont des hommes politiques qui occupent des postes-clés depuis une dizaine d'années. M. Leone pense pouvoir compter sur les voix des socialistes - démocrates de Saragat et des républicains et bénéficier de l'abstention des socialistes nenniens et des libéraux, pour obtenir la confiance de la Chambre, après le débat qui s'ouvrira sur le programme de son gouvernement, mardi et mercredi. Son cabinet ne peut pas avoir de grandes prétentions, après avoir fait voter le budget, il tentera de tenir jusqu'au congrès national du Parti socialiste italien, dont la décision revêtira une importance décisive sur la suite, voir même sur le sort de la législature.

P. Nenni a déjà fait savoir que son parti était en principe contre des gouvernements soi-disant d'affaires ou simplement administratifs. Et qu'il considère qu'il existe encore une possibilité de revenir bientôt à un gouvernement pouvant répondre aux besoins politiques et sociaux du pays. Les libéraux tiennent un langage presque semblable. Il semble donc possible que M. Leone obtienne la confiance et puisse faire voter le budget, voir passer le temps des vacances. Mais il ne survivra pas au congrès du Parti socialiste italien. On en reviendra alors à une nouvelle tentative de cabinet de centre - gauche, si la tendance de P. Nenni recueille la majorité du congrès de son parti ou à la dissolution de la Chambre et à de nouvelles élections si cette tentative échoue, car un cabinet axé sur la droite est une impossibilité. Il ne faut pas oublier, en effet, qu'aux dernières élections, la démocratie - chrétienne a perdu 700.000 voix, tandis que les communistes en ont gagné un million. Marquant ainsi la volonté du peuple en faveur d'un coup de barre à gauche. C'est pourquoi il faut comprendre la prise de position des socialistes, qui ne veulent collaborer qu'avec un gouvernement pouvant apporter des améliorations sociales.

Sobre el asesinato de Manuel Moreno Barranco

Con cuatro meses de retraso y mintiendo, los franquistas admiten su muerte, aunque por "suicidio", en la prisión de Jerez

A los cuatro meses de cometido el crimen de la policía franquista contra Manuel Moreno Barranco, en Jerez de la Frontera, las autoridades, a través de la agencia oficial "Cifra", dan la primera versión del hecho. Y lo hacen porque saben se ha levantado un clamor internacional de indignación y protesta, que pide, además, se abra una investigación imparcial acerca de lo ocurrido y se castigue a los culpables. Como no era menos de esperar, la versión oficial es falsa e infame, cayendo también, como siempre, en el manoseado tópico de atribuir a los comunistas la denuncia de ese crimen horrible.

La versión de la agencia "Cifra", es de suponer la recibieron todos los periódicos del régimen. Sin embargo, casi ninguno la ha dado. Se ha mezclado esa versión con una serie de supuestas actividades antiespañolas de los comunistas en el extranjero, con el fin de confundir más la noticia de la muerte del joven poeta y escritor Moreno Barranco. Algunos periódicos han dado las informaciones de esas llamadas "campañas antiespañolas", pero han omitido la información sobre Moreno Barranco. Quizá la censura intervino y llegó tarde

en alguno de provincias, que es donde la hemos visto nosotros. La Radio Nacional hizo alusión también a esa versión de las autoridades.

He aquí lo que, referente a la muerte de Moreno Barranco, dice la agencia oficial "Cifra", reproducido del diario "Las Provincias", de Valencia, del 20 de junio de 1963:

«Casi simultáneamente la propaganda comunista ha esgrimido el nombre de Manuel Moreno Barranco, para intentar montar

otra campaña que ha tenido escaso eco en el mundo occidental y aún éste se ha producido en las publicaciones de obediencia comunista, en las que se han repetido los consabidos tópicos falaces y sentimentaloides sobre supuestos malos tratos de aquel detenido, fallecido en Jerez de la Frontera.

La verdad en relación con Moreno Barranco es la de que se encontraba detenido, pendiente de las diligencias que se instrúan para aclarar sus actividades subversivas, y que aprovechando un descuido del vigilante, se arrojó

(Pasa a la segunda pág.)

"La eficacia del régimen"

Mientras Kennedy pasa

CON motivo de la inauguración de un pantano en la provincia de Murcia, decía ha poco el Caudillo: «Por qué se nos critica e injuria en el exterior? Pues por la eficacia del régimen, por estos pantanos, por estas realizaciones.»

La tal inepticia era muy propia para que los servicios correspondientes dieran suelta a los aplausos. Alentado por ellos y pocos días después, celebrando en tierras catalanas la reparación de los daños materiales producidos por las pasadas inundaciones, el Caudillo ha repetido así su pensamiento: «Esta eficacia de nuestro sistema y de nuestra política es cierto que despierta, fronteras aduera, una odiosidad hacia el régimen por su eficacia política.»

Así presenta el Caudillo, gracias a su régimen, una España tan arrolladoramente próspera que despierta la alarmada y agresiva envidia de los países extranjeros que acaso temen quedarse atrás. Y, sin embargo, aquellas palabras del Caudillo no pueden ser más ridiculas si se piensa que esos países, lejos de sufrir envidia ante una obra ordinaria o un descombro, no pueden sino sentir compasión por un país que les envía a tantísimos de sus desgraciados hijos para que se les dé trabajo y subsistencia. Y si compadecen al país, desprecian y aborrecen al régimen que lo arruina, lo ensangrienta y lo indignifica.

Hubo un tiempo en que el Caudillo ostentaba entre sus hazañas la de haber conquistado el respeto del mundo. Ahora, al respecto lo reemplaza por la envidia. Más duro le sería tener que reemplazarlo por el desprecio; y, sin embargo, estaría más en lo cierto. A lo largo de cinco lustros, ningún país —salvo el salazarista Portugal—, ni siquiera la Santa Sede, ha querido ser aliado por su presencia.

Para cubrir la evidencia de ese desprecio ha querido aprovechar la necesidad en que supone a los Estados Unidos de renovar, a su vencimiento, el tratado de arriendo de las bases militares. Ha querido hacerlo imponiendo nuevas y más ventajosas condiciones, no sólo económicas, sino también de prestigio militar y político.

Hasta ahora, parece fracasar en sus negociaciones. La Administración norteamericana sólo le ofrece la permanencia de las condiciones actuales; es decir, continuar considerando al régimen español como arrendador y no como verdadero aliado. Y no sólo eso, sino que hay en la política estadounidense quienes, como el senador Wayne Morse, manifiesta ante el Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes su opinión de que debieran abandonarse las bases en España. Y el propio presidente de ese Comité, Mr. William Fulbright, le opone al secretario de Defensa, Mr. Mac Namara, la opinión de que, siendo anticomunista el régimen del Caudillo y sirviéndole aquellas bases para su propia defensa, no está justificado que se le pague el arrendamiento.

El razonamiento es lógico, pero otra es la realidad. Y ésta es que el régimen, para su dispendiosa y reprochable existencia, necesita apelar a recursos como el de poner precio a los peligros a que expone al pueblo español, por lo cual ha encontrado ahora muy aprovechable la amenaza contenida en la proposición soviética de neutralización nuclear del Mediterráneo.

Sin duda, el Caudillo siente en estos días como una afrenta el hecho de que el presidente Kennedy pase por Europa sin prisas, pero sin unas horas que dedicarle, a pesar de estar pendientes tan altas negociaciones. En verdad, no sería cómodo para el presidente sentarse junto al Caudillo después de haber dicho en Alemania que hay que trabajar en común «para reforzar la moral de los europeos que actualmente no son libres; para restablecer sus antiguos lazos con la libertad del Occidente». Bien sabe el presidente Kennedy que eso no puede decirse sólo de los europeos de más allá de la cortina de hierro.

Pero, además, el presidente ha dicho en Berlín que «la paz no puede estar asegurada en Europa mientras uno de cada cuatro alemanes esté privado del derecho elemental de los hombres libres a la autodeterminación». Y si eso puede decirse pensando en la Alemania de los dos lados de aquella cortina, fuerza es pensar también que en la España del único lado de los Pirineos, son no uno, sino cuatro de cada cuatro los españoles que están brutalmente privados de ese «derecho elemental de los hombres libres». Cuatro de cada cuatro, sin contar, claro está, con los que pertenecen a la clase ocupante.

Así se hace Que aprendan los blancos

Lo que acaba de pasar en la Oficina Internacional del Trabajo merece ser subrayado. Los representantes de los Estados libres de África se han negado a seguir deliberando en la Asamblea de la O.I.T. si de ella no se expulsaba a los representantes de la Unión Sudafricana. Para demostrar que su decisión era irrevocable, viendo que no se les expulsaba, los representantes de los Estados libres de África abandonaron la Asamblea, no sin estruendo.

Conduciéndose de esa manera, los representantes de los Estados libres de África ponían en acción los acuerdos que por unanimidad habían adoptado

en la Conferencia de Addis-Abeba, reunida en marzo. Allí acordaron, como se recordará, "eliminar en todas sus formas, y por todos los medios, el colonialismo existente en África" y "consagrarse sin reservas de ningún género, a la emancipación de todos los territorios africanos todavía no independientes". Para no desperdiciar los esfuerzos, decidieron contrar su acción en primer lugar contra Portugal y contra la Unión Sudafricana.

Por lo que se refiere a este segundo Estado, aprovecharon la reunión de la Asamblea de la Oficina Internacional del Trabajo para darle la batalla. Se

la dieron y vencieron, pues, caso raro en la O.I.T., a la actitud de los Estados libres de África se unieron los representantes de los demás países y la Unión Sudafricana ha sido expulsada de la O.I.T.

Por lo que atañe a Portugal, ha comenzado ya el boicot económico acordado y el cierre de embajadas y consulados portugueses, como han empezado igualmente las ayudas de todo género, incluso militares, para que el Ejército de liberación expulse a los portugueses de Angola. Dentro de poco, cuando termine la época de lluvias, Portugal conocerá la grave situación que es de suponer, y acabará siendo expulsada de Angola. Las consecuencias de ese descalabro se dejarán sentir en Portugal y... en España. La conferencia de Mérida de los dos dictadores ibéricos fue para consolarse mutuamente, estudiando la manera de achicar las consecuencias fácilmente previsibles de la catástrofe que se los avecina.

No faltan quienes se extrañaron al ver que en la Conferencia de Addis-Abeba se guardó silencio acerca de España. Se guardó silencio en el comunicado oficial hecho público, pero ello no quiere decir que no se hablase de España y de los territorios africanos todavía dominados por Franco. No se tomaron los acuerdos concretos de que hablaron porque Marruecos, principal interesado en ello, no asistió a la Conferencia en cuestión por el estado en que se encuentran sus relaciones con Mauritania. El asunto de los territorios africanos dominados por Franco está ya decidido, Franco será expulsado de ellos.

La magnífica actitud de los africanos constituye para los blancos —blancos en todos los sentidos de la expresión— la más ejemplar de las lecciones.

Violation des droits syndicaux

Une plainte contre le gouvernement espagnol

ESPAGNE. — A la suite de la plainte dirigée contre le gouvernement espagnol pour violation des droits syndicaux et persécution de grévistes et présentée conjointement à l'Organisation internationale du Travail, par la Confédération internationale des Syndicats libres et la Confédération internationale des Syndicats chrétiens, le Conseil d'administration a réaffirmé qu'il est important que toute personne arrêtée fasse l'objet d'un procès équitable. Il a déclaré qu'une autorité judiciaire indépendante et impartiale devrait déterminer si les délits que l'on déclare avoir été commis au cours des grèves espagnoles en 1962 — et que mentionnent la C.I.S.L. et la C.I.S.C. dans leur plainte — étaient ou non en relation avec l'exercice

de la liberté syndicale. Le Conseil d'administration du B.I.T. a pris le gouvernement espagnol de produire les jugements des 47 personnes que le gouvernement a déclaré avoir été condamnées. Le Conseil d'administration a décidé d'ajourner un examen plus poussé des allégations relatives aux arrestations et déportations déclinant des grèves de 1962 jusqu'à la réception des jugements en question.

Dans leur plainte, la C.I.S.L. et la C.I.S.C. ont accusé le gouvernement espagnol de persécuter les travailleurs et d'avoir refusé que les tribunaux du travail espagnols examinent les cas de plus de cent travailleurs licenciés par leurs employeurs, lorsque, après avoir été emprisonnés ou déportés, ils ont voulu reprendre le travail.

Résultats et tâches de la politique norvégienne

Le Parti socialiste norvégien a eu les responsabilités gouvernementales pendant vingt-sept ans. Aucun autre parti, ni en Norvège, ni dans aucun autre pays démocratique n'a eu la responsabilité du gouvernement pendant une aussi longue période, sans interruption.

Pendant toute cette période, le Parti socialiste a toujours proposé au pays un programme clair et bien défini. Nous avons promis que nous réaliserions chacun des points de notre politique, et que nous suivrions les lignes essentielles de notre programme. Notre Parti a toujours exposé, point par point, ce qu'il avait pu réaliser. Ces rapports montrèrent que, sauf rares exceptions, il a réalisé son programme.

Nous avons aussi décidé que nous ne ferions passer aucune loi sur une question importante, si le peuple ne nous en avait pas donné mandat. C'est pour cela que nous avons décidé que l'adhésion au Marché commun serait soumise à un référendum lorsque les négociations seraient achevées. Nous pensons en faisant cela, être fidèles aux principes démocratiques.

Aux élections de septembre 1961, le Parti socialiste a obtenu 860.000 voix. Ceux qui parlent de la défaite subie par le Parti socialiste devraient remarquer que, pratiquement, un adulte sur deux, en Norvège, est un partisan du Parti socialiste. Une masse de votants comprenant presque la moitié de la population du pays ne peut évidemment pas être homogène. Elle est liée par une même attitude fondamentale, qui est celle du Parti socialiste.

Ces votants, trouvant que, dans l'ensemble, tout a été satisfaisant en Norvège, pendant les années où le Parti socialiste a tenu les rênes du pouvoir, ont affirmé leur confiance dans le Parti. A part cette confiance commune, nous trouvons, parmi ces 860.000 votants des gens ayant des intérêts différents et des vues divergentes sur des questions individuelles : artisans, employés de bureau, pêcheurs, petits commerçants, agriculteurs, intellectuels de toutes sortes. Certains de ces électeurs aimeraient nous voir adopter une politique plus hardie, tandis que d'autres pensent que nous allons trop vite. Mais tous approuvent le programme préconisé par le Parti lors des dernières élections et c'est ce programme que le Parti appliquera jusqu'au prochain renouvellement du Parlement.

Quelques-uns des journalistes étrangers qui se trouvaient en Norvège pendant la campagne électorale ont déclaré qu'il était difficile de déceler aucune différence clairement définie entre les partis. Il y a du vrai dans cette opinion. Dans les élections antérieures, les partis de la classe moyenne voulaient un complet changement de système. Ils soutenaient que la politique suivie par le Parti socialiste avait les plus détestables conséquences, et que, par conséquent, il fallait un nouveau gouvernement et une politique entièrement différente.

Aux élections de 1961, ils ont observé un silence discret sur la question du « changement de politique ». Des conservateurs au libéraux, il fut ouvertement admis que les choses, en Norvège, allaient bien et les conservateurs allèrent jusqu'à adopter le slogan des sociaux-démocrates danois et suédois : « Rendez encore meilleur le bon temps ». De notre côté, nous n'avons peut-être pas assez souligné les différences essentielles qu'il y a entre notre programme et celui des classes moyennes. Il est dans la nature des choses qu'il y ait entre eux une profonde différence de principes. Parlons des tâches qui retiennent maintenant l'attention du gouvernement. Je commencerai par mentionner quelques-unes de celles qui rendent claire cette différence.

PLANIFICATION ECONOMIQUE

Le Parti socialiste norvégien a pour but de développer la Norvège comme une communauté

socialiste. Nous désirons construire cette nouvelle communauté, pas à pas, en accord avec un plan cohérent. La tâche est complexe, mais le côté économique est particulièrement important.

Malgré la forte opposition des partis de la classe moyenne, le Parti socialiste a introduit en Norvège la planification économique. Nous avons établi des plans à long terme pour chaque législature ; budgets et programmes doivent assurer le progrès économique et social. Nous avons, au cours du temps, développé la planification des villes et des campagnes, établi les possibilités économiques du pays entier. Des offices locaux ont assumé le travail pratique et un nouveau Fonds de développement a été créé.

Les classes moyennes ont, dans une mesure sans cesse croissante, accepté l'idée d'une économie planifiée. Elles étaient quelque peu réticentes et elles résisteront encore. Elles sont surtout hostiles, chaque fois, qu'il est question de donner aux organismes démocratiques une plus forte influence sur le développement économique, et ce problème devient plus pressant aujourd'hui, parce que nous commençons à considérer comme une tâche immédiate de renforcer notre planification économique.

Cette tâche impose un programme de plus en plus étendu en matière d'écoles, de recherche scientifique, de vie culturelle, de problèmes sociaux, de transports, et de développement d'une économie plus variée dans les campagnes. Si nous voulons résoudre les problèmes à une vitesse raisonnable, il faut que la production s'accroisse considérablement, et que nous utilisions au maximum toutes nos possibilités. Nous devons aussi nous préparer à des problèmes de réajustement si nous rejoignons — ou non — le Marché Commun.

Le besoin d'une économie planifiée est plus grand que jamais. Nous avons besoin d'un plan à long terme pour résoudre les principaux problèmes de l'agriculture, et aussi pour les pêcheries. Il existe également un problème du logement — qui doit être lié à celui des transports, il y en a d'autres encore. Ces exemples suffisent à illustrer nos besoins. Il nous faut des spécialistes de plus en plus nombreux pour réaliser cette planification. Le gouvernement s'efforce de développer une « institution » de planification qui aura une forte position centrale dans l'administration. Il faut non seulement renforcer la planification centrale, mais aussi les divers aspects de planification sociale, culturelle, économique.

LES BANQUES

Quand nous établissons les plans, nous soulignons aussi les moyens à adopter pour les mener à bien. Nous nous trouvons au milieu de la transformation d'une société capitaliste en une société socialiste sans classes. Nous affirmons aussi que nous voulons une communauté où le peuple ait le droit d'être consulté. Au point de vue politique, le peuple exerce l'influence décisive, mais nous n'avons pas encore la démocratie industrielle et économique qui est notre but.

Nous avons fait seulement un bout de chemin. Ce qui a été fait est très important et il est essentiel que ce qui a été obtenu soit mieux connu.

L'influence de la communauté sur les opérations de crédit joue un rôle central dans notre politique économique et sociale. Le système que nous avons appliqué repose sur trois piliers principaux : les banques d'Etat, la législation du crédit et les Comités de contrôle du crédit.

Grâce à ce système, les institutions publiques peuvent influencer les investissements, à la fois dans leur étendue et dans

leur composition, et par conséquent, contrôler leur développement. Nous avons là, par conséquent, un puissant instrument pour assurer le plein emploi, la croissance économique et une juste distribution des richesses. Auparavant, les banques reçoivent des dépôts de toutes les affaires et de toutes les familles du pays, et les administrent, sans que les déposants sachent comment l'argent est investi.

Un petit nombre de gens ont ainsi entre leurs mains un pouvoir incontrôlé. Grâce aux entreprises publiques que nous avons créées, nous avons obtenu un contrôle démocratique sur toutes les opérations de crédit qui n'a son équivalent que dans bien peu de pays. La Banque de Norvège joue un rôle primordial dans notre système de crédit. Elle est devenue une véritable Banque d'Etat et sert d'organisme de conseil et d'exécution pour la politique de crédit qui est menée par le Gouvernement et le Parlement.

En outre, nous avons institué un grand nombre d'autres banques d'Etat qui, réunies, représentent environ 40 % de tous les prêts dans le pays. C'est un des devoirs des Banques d'Etat d'entreprendre des tâches financières, que les autres banques ne peuvent pas entreprendre, parce qu'elles sont trop vastes. Les banques d'Etat agricoles, par exemple, sont établies pour procurer aux communautés agricoles des crédits et des prêts suffisants.

La Banque industrielle et le Fonds d'entreprise ont comme principal devoir d'encourager les entreprises industrielles. Le Fonds de développement provincial fournit de l'argent aux nouvelles entreprises. Les Banques d'Etat pour la construction fournissent de l'argent pour les constructions publiques.

Les activités des autres institutions de crédit sont régies par une législation constamment renouvelée pour assurer un

meilleur contrôle. Les nouvelles lois sur les banques qui sont appliquées depuis le 1er janvier 1962 permettent au gouvernement de nommer un certain nombre de directeurs dans les bureaux des grandes banques privées et les autorités locales élisent au moins un quart des directeurs des banques.

Le comité de contrôle doit exercer sa surveillance sur les opérations et faire attention à ce que les banques observent les lois et les règlements pour les transactions comptant ou à crédit. Un membre de ces comités de contrôle doit être accepté par la Banque de Norvège.

Entre les autorités, les banques et les compagnies d'assurance, il y a une coopération effective, qui s'exerce dans des « Comités ».

Les Comités reconnaissent que « les banques doivent favoriser les entreprises publiques, aussi bien que privées, pour que le système bancaire remplisse son devoir envers la communauté ». Par application de l'accord entre l'Etat et les banques, la Banque de Norvège envoie, chaque année, un rapport au Ministère des Finances sur les activités des institutions privées. Ce rapport est lu au Parlement. Les banques privées sont ainsi soumises à un plus grand contrôle public. Il est, je crois, d'importance pratique fondamentale.

Le Parti socialiste considère que c'est une de ses principales tâches à l'avenir que de développer la politique de crédit en accord avec les principes qui l'ont guidé jusqu'ici, et dans le but de renforcer l'élément démocratique dans une position économique clef. Nous essaierons de développer les banques d'Etat. La question d'établir une Banque de Commerce a été étudiée récemment. Le Ministère de l'Agriculture étudie, de son côté, la question relative à la création d'une Banque agricole d'Etat, en combinant les Banques des petits propriétaires, Banque des Hypothèques, Banque de crédit pour l'agriculture. De cette manière, un système plus souple pourra être obtenu qui rendra possible un meilleur utilisation de toutes les ressources. Cela conduira à étudier la question des Banques pour la construction ; la Banque agricole devra fournir des prêts pour les bâtiments ayant un rapport direct avec l'agriculture.

CREISSANCE DE LA RICHESSE NATIONALE

Elle s'accroît avec une rapidité qui n'a jamais encore été atteinte dans l'histoire de la Norvège. Durant les quinze dernières années, nous avons créé presque la moitié de notre fortune nationale, c'est-à-dire : bâtiments, machines, bateaux, maisons d'habitation, etc...

Ce résultat est dû essentiellement aux efforts du peuple norvégien, car un très petit nombre d'entreprises ont été financées par des capitaux étrangers. Un grand nombre d'hommes politiques des classes moyennes déclarent que nous vivons au-dessus de nos moyens. Le rapide accroissement de notre richesse nationale montre qu'ils avaient tort.

L'Etat et les autorités locales ont activement coopéré pour obtenir cet accroissement par des investissements publics et par des surplus budgétaires qui ont rendu possible le financement d'entreprises privées, en partie par des banques d'Etat, en partie par d'autres moyens.

Les partis de droite aimeraient diminuer l'accroissement de la richesse publique pour permettre l'accroissement du capital privé.

Le programme du Parti socialiste est de permettre des investissements à la fois dans l'industrie privée et dans le secteur public.

Le gouvernement s'efforce de connaître la manière dont la richesse de la nation afin d'accroître le contrôle sur la richesse de la nation afin de mieux en régler le développement.

(A suivre.)

Con cuatro meses de retraso y mintiendo, los franquistas admiten su muerte, aunque por "suicidio", en la prisión de Jerez

(Viene de la primera pág.)

de cabeza al patio de la prisión, desde una altura de cinco o seis metros, produciéndose tan serenas lesiones que le causaron la muerte, poco después, en el hospital de Santa Isabel, de Jerez, el 22 de febrero próximo pasado.

« Las cosas son tan claras, que excusan comentarios. Sólo falta, una vez más, poner de relieve el cinismo de quienes montan o se dejan complicar en campañas antiespañolas, apoyadas en falsedades o tergiversaciones que no pueden ser más burdas. »

Menos mal que esa nauseabunda nota oficial no ha negado hasta la existencia misma de Manuel Moreno Barranco, atribuyéndolo todo a un montaje propagandístico antiespañol. Aunque de forma torpe y equivocada, prestados por el eco internacional que ha tenido el crimen, han admitido buena parte de los hechos. LE SOCIALISTE decía la verdad cuando descubrió el crimen y lo denunció al mundo. Pero esa versión oficial es falsa en lo fundamental. Manuel Moreno Barranco ha sido injuriado y amenazado, maltratado y asesinado en la prisión. Y todavía no sabe nadie por qué ha sido detenido.

No están las cosas claras, co-

Candidato al Premio Nobel de la Paz

M. James A. Farley, que fue ministro de Comunicaciones con Roosevelt, ha declarado al « New York Herald Tribune (edición europea) »: « Sigo creyendo que el General Franco ha dado a su país un gobierno que nadie hubiera podido darle ». Lo reproducimos nosotros porque, con otro sentido, también nosotros lo creemos. Es imposible que nadie diese a España un Gobierno peor.

Mas M. Farley no se contenta con eso. Asegura que Franco « ha contribuido a la paz de Europa. Las naciones de este Continente están satisfechas de

la forma en que actuó España y, en mi opinión, ello es justo ».

Así habló el ex-ministro de Roosevelt y viejo parlanchin, al cumplir sus 75 años, y se quedó tan satisfecho como si, terminado el mes, pasara a cobrar la paga.

Ahora bien, este Mister Farley debiera explicarnos por cual extraña teoría el desencadenar una guerra civil que duró 3 años, y enviar la División Azul a reforzar las tropas hitlerianas justifican que le concedan a Franco el premio Nobel de la Paz.

O. I. D. E.

mo dicen las autoridades. Lo estarán totalmente algún día. Hay que aclarar por qué se hizo correr el rumor de que estaba reclamado por la Dirección General de Seguridad y que había el propósito de trasladarlo a Madrid; hay que aclarar por qué fue detenido por agentes de policía de Cádiz y no de Jerez ni de Madrid; hay que aclarar por qué en el Juzgado de Jerez no saben las causas de su detención; hay que aclarar por qué el policía que lo interrogaba — cuyo nombre tememos — lo amenazó con aplicarle « la droga de la verdad » y se jactaba en decir delante de los gentes que « ese hereje podía encomendarse a Dios porque no lo salvaba nadie »; hay que aclarar por qué no se avisó a la familia de la víctima hasta tres horas después de haber sido arrojado al patio de la prisión, y estando ya agonizante en el hospital no dejaron verlo hasta que falleció.

Las « actividades subversivas » de Moreno Barranco — a ún no aclaradas, según la nota, y que, sin embargo dieron lugar al « suicidio » — son unos versos y unos escritos que hablaban de libertad, de justicia social y que condenaban la miseria y la explotación a que están sometidos los campesinos de su tierra. Eso ha bastado para que los franquistas lo hayan matado, creyendo quizá que con la versión del suicidio — demasiado tarde difundida — el crimen, como tantos otros, iba a permanecer impune.